

EL DEFENSOR DE GRANADA,

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE.

SUSCRICION.

En Granada, por un mes 1'75 pts.
En el resto de la Península, por trimestre 6 »
En el extranjero y las Antillas, por un semestre.. 17'50 »

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

LUIS SECO DE LUCENA.

Oficinas e Imprenta, Águila, 5.

ANUNCIOS.

Precios de tarifa: 6 céntimos de peseta la línea, en la 4.ª plana; 25 céntimos la línea, en la 3.ª plana; 1 peseta la línea en la 1.ª plana.—A los suscritores se les insertará gratuitamente, durante tres días cada mes, un anuncio que no exceda de cinco líneas.

EL DEFENSOR EN MADRID.

23 de Febrero de 1882.

El Carnaval se ha refugiado en los bailes, ó en otros términos las máscaras han guardado el buen gusto ó la extravagancia para lucirse en los salones y en los teatros.

En las calles y en los paseos ha habido este año muchas menos que el anterior. Decididamente la careta, como todo, á medida que se generaliza, pierde importancia é interés.

Ni un solo disfraz original, ni una comparsa digna de ser citada, ni una alusión, ni un chiste, ni una caricatura ingeniosa.

Los pobres; cojos, mocos y ciegos, divididos en grupos, con trajes blancos sobre los que resaltaba el moreno oscuro de sus rostros y de sus manos, pedían limosna como de ordinario.

—¿Hay algún perro chico para los pobres ciegos?
—Hagan ustedes la caridad, señores, que Dios se lo pagará.

Así pedían estas máscaras sin careta. ¡Qué contraste! La miseria vistiéndose de máscara para pedir limosna!

Pero como el sol ha brillado, el Prado, Recoletos y la Castellana estaban llenos de curiosos.

Los médicos miraban con interés aquel espectáculo. ¡Cinco ó seis horas con los pies en barro, la cabeza al sol y sufriendo las caricias de un viento Norte! No hay duda, entre aquellos millares de curiosos iban á repartirse gran número de insolaciones, catarros y pulmonías.

Otra observación. A juzgar por el número de carruajes que circulaban libremente, mediante el pago de mil reales, puede asegurarse, que los ricos abundan.

—¿No serían muchos de estos, verdaderas máscaras á pesar de no llevar careta? preguntaba uno.

Resumen: el Carnaval se vá. Madrid como París destierra poco á poco las mascaradas.

En cambio los bailes en los salones aristocráticos y en los Teatros han estado animadísimo. Los dos de niños que ha ofrecido la Comedia, encantadores. Las mamás han hecho gala de inspiración y de buen gusto adornando á sus vástagos.

Lo que ha pasado ha sido que, con pretexto de los pequeños, los grandes han podido divertirse á sus anchas; lo cual sucede siempre; ¿no es verdad?

En estos días han ocurrido varias desdichas. Por celos riñeron dos primos y el uno mató al otro. De un baile de máscaras salieron desafiados dos jóvenes y uno quedó en la lucha herido de gravedad. Un tranvía arrolló en el barrio de Salamanca á una niña de dos años que sus padres habían vestido de pasiega. Al pasar de una acera á otra, al anochecer, la pisotearon los caballos y murió. ¡Qué dolor para los padres de la infeliz criatura! Otra niña de nueve años ha sido víctima de una broma. Por divertirse, disparó un hombre una pistola y el proyectil la hirió en la frente. El bromista fué preso, pero la broma quedará como un doloroso y eterno recuerdo en el corazón de una madre.

Un caballo del tranvía que iba el lunes por la tarde desde la Cibeles á la Puerta del Sol, se enfureció, rompió las correas y echó á correr.

La calle estaba llena de gente y fácilmente comprenden los lectores el tumulto que se armó. Unos corrían, otros gritaban, el caballo chocó con algunos coches; al verse rodeado daba coces á diestro y siniestro, hirió á algunas personas, y por fin lograron unos guardias civiles detenerle.

¡Qué de sustos! ¡Qué de caídas! ¡Qué de coscorrones!

La tarde anterior un cocheullos caballos que iban á escape atropelló en la misma calle á un mozo cargado con un cajón.

Cajón y mozo rodaron, y un caballero que presenciaba la escena manifestó á una pareja de orden público que formaba entre los espectadores, su asombro al ver que no habían detenido al cochero.

Por toda respuesta oyó unas cuantas frases de esas que la representación de la Autoridad no hubiera permitido á no pronunciárselas ella misma.

—No deben ser guardias, —dijo uno.

—Pues que serán entonces?

—Carreteros disfrazados de guardias de orden público.

Un capitán que llegó hace poco de Cuba con algunos ahorros halló en Madrid un amigo á quien quería entrañablemente.

—Estoy en un grave apuro, le dijo el amigo.

—Que es ello? —preguntó el Capitán.

—Tengo que pagar seis mil reales, y para pagarlos necesito vender unos diamantes que poseo.

En esta época no me darán por ellos ni la mitad de su valor, mientras que si pudiera aguardar... haría un buen negocio. Si al menos encontrase quien, conservándolos en prenda y mediante un módico interés, me sacase del apuro.

El capitán cayó en el lazo. Prestó los seis mil reales y desapareció el amigo.

Escamado, preguntó á un joyero y supo que poseía unos cuantos pedazos de cristal.

Cuántas pesquisas hizo para buscar al timador fueron inútiles.

La otra noche, estando en un café le vió llegar: verle, correr detrás de él, poner en movimiento á toda la gente y armar un escándalo mayúsculo todo fué uno.

El tunante cayó en poder de la justicia, pero el dinero... échelen ustedes un galgo.

El capitán ha perdido un amigo y seis mil reales. Cerca del monasterio de las Comendadoras de Santiago han oído los vecinos durante algunas noches ruidos subterráneos.

Esto quita el sueño á los aprensivos;

—¿Será un alma en pena?—decían algunos.

Los periódicos dieron la noticia y cesó el ruido. Se conoce que los aficionados á lo ageno no leen.

Es una lastima que la noticia se haya anticipado. De otro modo hubieran sabido á que atenerse los apreciados.

Hace mas de un año que se habia agotado la segunda edición de las obras de Becquer.

Los que en vida apenas hacían caso del malogrado poeta, son ahora con razón sus entusiastas admiradores.

Biblioteca donde no se hallan las incomparables *Rimas* y las interesantes *Leyendas* de Becquer, es cuerpo sin alma.

Fernando Fé, el editor de todo lo selecto que se publica, ha hecho la tercera edición de dichas obras y no me extrañará que el año próximo tenga que hacer la cuarta.

Los *amateurs* se quitan el libro de las manos. Lo mismo sucede con el segundo número de *La Diana*. Y es natural! Al lado de notables trabajos, entre los que figuran dignamente un retrato de Tamaño hecho por Ortega y Munilla de mano maestra, y artículos de Alas y Perez de Guzman, hay poesías, de Cánovas del Castillo, de Rios Rosas y de Manuel Reina.

Una revista con estos elementos se recomienda por sí sola.

El entierro de la sardina se ha celebrado con gran animación y algazara.—La pradera del Canal parecía la campiña de una ciudad oriental.

No había más que turcas.

Pero todas fueron muy comedidas.

Un carbonero se arrojó ayer al estanque del Retiro y cuando le sacaron, ya era tarde: se había ahogado.

Esta desdicha ha sido el punto final del Carnaval. No podía ser mas negro.

Julio Nombela.

MISCELANEA.

Kiosco. El que estaba en la calle de los Tintes ha sido trasladado á un solar, junto á la confitería de San Gil. Ya se encuentran libres de tropezones los transeúntes.

Lotería. En el sorteo del 24 del actual han correspondido á los billetes, números 8986 y 26824, que se vendieron en la Administración principal de loterías de la calle de San Jerónimo, dos premios de 2500 pesetas cada uno.

Recepcion. Ayer se verificó en el Palacio de los Duques de Abrantes, donde residen los señores Moret y Sardoal, la recepción de los individuos que constituyen los comités democrático-monárquicos de Granada y su provincia. El acto estuvo brillante.

Meeting. Esta noche, á las ocho, se verificará en el coliseo del Campillo, el anunciado *meeting* democrático-monárquico. Además de los que indicábamos, ayer harán uso de la palabra los señores Soriano y Calvo Nieto.

Banquete. El banquete con que el partido democrático-monárquico de Granada obsequia á los señores Moret y Sardoal se verificará mañana, á la una de la tarde, en el Salon de Embajadores del Palacio Arabe. El número de convidados asciende á setenta.

Nuevo centro literario. Varios jóvenes estudiantes se reunieron ayer en el Salon de Concursos del Teatro de Isabel la Católica, con el propósito de fundar una academia que bajo el título de *Círculo filosófico-literario*, quedó definitivamente constituida. La Junta de gobierno la forman: don Joaquim de los reyes García, como presidente honorario; don Francisco de Paula Alcazar y Cubero, como presidente efectivo; D. Eduardo Calderon Oria, como vice presidente; don Cándido Gomez del Rio y don Antonio Amor Rico, como vocales; don Antonio Gallardo Martinez, como tesorero; y don Enrique Galvez Fernandez, como secretario.

Animacion. Con motivo de la zafra hay gran aglomeración de trabajadores forasteros en Motril.

Fiestas en Albuñuelas. De este pueblo nos escriben lo que á continuación copiamos:

«En los tres días de Carnaval se han verificado las fiestas anuales que, segun costumbre, aquí por este tiempo se realizan. Las de ahora han sobrepujado á las anteriores en animación, habiendo concurrido á ellas numerosos vecinos de los comarcanos pueblos del Valle. El domingo por la mañana verificóse solemne función de iglesia á Jesús Sacramentado, siendo notable el sermón que hubo de pronunciar el señor cura don Emilio Oloriz; por la tarde, fué conducida procesionalmente, la imagen de San Sebastian, desde su ermita á la parroquia.

El lunes y el martes se sacaron tambien en procesion las imágenes de San Sebastian y de Jesús Nazareno, celebrándose dos solemnes funciones religiosas en las que predicó el referido señor Cura. En la noche del martes se quemaron algunos hermosos artificios de pirotecnia: animó los bailes que en las casas de los vecinos se verificaron estos días la brillante banda de Dúrcal, cuyo repertorio es de lo más escogido que aquí se conoce. Es de notar que, así este año como los anteriores, no se ha turbado la alegría de tan animadas fiestas con la menor sombra de disgusto.»

Serenata. Ha habido una variación en el programa de obsequios al Sr. Moret. La serenata se verificará la noche del martes, y no la del miércoles, como se habia convenido; tampoco tomará parte en ella ninguna banda del ejército, sustituyéndole la orquesta del Teatro de Isabel la Católica.

Presentacion. Don Fernando Villanueva ha sido presentado por el Sr. Sardoal á Moret, como miembro del partido democrático dinástico y sobrino del consecuente liberal don Gregorio Alcalá Zamora.

Observacion. El entierro del cadáver del Sr. Moreno Nieto se verificará, hoy lunes 27 de Febrero.

La Lealtad, sin embargo, publica ayer un telegrama, de su corresponsal de Madrid, recibido, segun asegura anteayer, en el que dice:

«Hoy se ha verificado con toda pompa el entierro del Sr. Moreno Nieto, asistiendo un gentío inmenso, entre el que se veían todas las notabilidades en las letras, las ciencias y la política.»

Como se vé, el Corresponsal de ese periódico

se halla perfectamente enterado de lo que en la Corte ocurre.

CHARADA.

Prima tres en la baraja;
en los jardines dos cuatros;
hay quien se afana en lucir
un todo en la diestra mano
ó en la izquierda, y hay tambien
quien; todo, vive alejado
del mundo y sus vanidades,
huyendo de desengaños.

Solucion á la anterior.—SO-NE-TO.

CARTERA OFICIAL.

Bolsa de París del 25. El 3 por 100 francés, á 27'75; el 2 por 100 id., á 00'00; el 3 por 100 exterior español, á 00'00; el interior, á 00'00; amortizable exterior, á 54'40; obligaciones de Cuba, á 100'00; consolidados ingleses, á 81'00.

Observaciones meteorológicas de ayer. Altura del barómetro en milímetros, 713'50; Direccion del viento, E. Estado del cielo, Celages. Temperatura máxima del aire á la sombra, 19'4; id. al sol, 25'0; Pluviometro, 00; termómetro tipo á las nueve de la mañana, 16'0; á las tres de la tarde, 18'2.

Matadero público. Precios de la baja del día 26. Carnero, 1'60, peseta; borrego 0'00; vaca 1'80; Ternera 2'00.

Vendida en tablas con 12 céntimos de aumento en kilogramo en el día de ayer.

Alhóndiga de granos. Día 26 de Febrero.—Trigo, de 27'43 á 29'25 pesetas el hectólitro; cebada, de 14'17 á 15'54; habas, de 14'50 á 15'00; maiz, de 15'00 á 16'00; yeros, de 14'50 á 15'00.

CULTOS.

Día 26.—San Baldomero, confesor. Jubileo de las 40 horas en la iglesia de Comendadoras; á las nueve Misa cantada, á las cinco rosario, salve y letanía.

En la iglesia de Ntro. Salvador, San Cecilio, Santiago, San Ildefonso, Santa Escolástica y Capuchinas, á la oración hay Explicaciones de Doctrina Cristiana.

En Santa María de la Alhambra é iglesias de costumbre se reza el rosario.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.

Nuestra Señora del Destierro, iglesia de Escolapios.

El día 28 está el Jubileo de las 40 horas en la iglesia de Comendadoras.

SAN BALDOMERO.

San Baldomero, por nombre Galmiero, fué un cerrajero de Leon, que vivia con gran pobreza y austeridad y todos los momentos de su descanso los empleaba en la lectura y oración. Distribuía entre los pobres cuanto ganaba, y á veces los mismos instrumentos de su oficio. Deciales á todos: «En el nombre del Señor, demos siempre gracias á Dios.» Vicente, abad de San Justo, arzobispo despues de Leon admiraba su devoción en la iglesia, pero aun más edificado y atónito quedaba cuando llegaba á hablar con él. Dióle una celda en su monasterio, en que se santificó el siervo de Dios más y más con todos los ejercicios de la santa soledad, y con sus trabajos penitenciales acostumbraba á decir: «Castigo mi delincuente cuerpo para que viendo Dios mi aflicción por mis pecados, se mueva á perdonármelos, y á libertarme, ó á lo menos á mitigar los excesivos tormentos del futuro mundo que tengo ya merecidos. Tiempo nos ha dado la Divina misericordia para la penitencia y la satisfaccion: infelices de nosotros si le desperdiciamos.» Murió últimamente de subdico, cerca del año de 650. Sus reliquias fueron muy famosas por sus milagros, y célebre lugar de peregrinos, hasta que en el siglo XVI fueron arrojadas al viento por los hugonotes. El Martirologio Romano le nombra en el día mismo de su muerte, que fué el 27 de Febrero.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO. Se vende la casa, calle de Aguado número 17 con fachada al Callejon de las Campanas y á la calle del Ataud, con suficiente capacidad para montar una fabricacion por la mucha abundancia de aguas en propiedad.

Para entenderse con su dueño, calle de la Colcha, núm. 15, Almacén de muebles.

POR QUÉ COSER A MANO?

40. ZACATIN, 40.



40. ZACATIN, 40.

TODOS LOS MODELOS

PESETAS 2'50 SEMANALES.

NIN MAS ANTICIPO.

10 por 100 de descuento al contado.

HILOS DE ALGODON.

TORZALES DE SEDA, AGUJAS, aceite, piezas sueltas y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exijan en las facturas as palabras

MÁQUINA LEGÍTIMA de la Compañía fabril SINGER. Pidense catálogos ilustrados con listas de precios.



GARANTÍAS.

CAPITAL SOCIAL 36.000.000 DE RVN. EFECTIVOS. Primas y reservas, Rvn. 74.578.314'44.—16 años de existencia.—Esta gran Compañía nacional, cuyo capital social de 36 millones de Rvn., no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 16 años que lleva de existencia, durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de 58.755.294'12 reales vellón.—Subdirector en Granada y su provincia, don JOSE PANCORBO; oficinas, calle del Estribo, número 6.

LA SULTANA.

Acaba de recibir un gran surtido en holandas de tres varas de ancho y lienzo de todos anchos de Courtray (Bélgica) los más ricos que se conocen hasta el día.

Sábanas bordadas de rica holanda, en dibujos primorosos. Rasos de lana, colores nuevos para tapizar carruajes, cortinajes y otros.

SE REALIZA:

Un gran surtido de euaguanas blancas desde 10 reales una.

Cuellos desde 1 real en adelante. Escotes y camisolines desde 4 reales. Lanas para trajes a 2 y 2 1/2 reales vara, las de 4 y 5 reales.

Abrigos de punto para la cabeza, desde 4 rs. uno. Los mantones de punto de 80 y 100 reales, a 20 y 25 reales.

Corbatas y chalinas de 20 reales, a 4 y 6 rs. Faldas de encaje y malla de 50 reales, a 8 rs. Abrigos de fieltro para niños, a 6 y 8 rs., y otra infinidad de artículos.

Para muestras y encargos dirigirse a Miguel Lopez y hermano.

LA SULTANA.

Lejía Jabonosa «FENIX,» a real y medio la libra.

Con esta lejía no hay necesidad de lavar la ropa; solo basta hervirla con ella y después enjuagarla, y queda completamente limpia.

Tiene la propiedad de no quemar la ropa y quitar toda clase de manchas, y dura doble que lavándola con jabón, por no tener que restregarla; y una economía de consideración, no solo en el jabón, sino en el tiempo que se emplea en lavarla.

También sirve la lejía para lavar las maderas, platos, etc., y quitar las manchas de toda clase de ropa.

Se vende en la alto del Zacatin, tienda de cuadros.

LICOR DE BREA CONCENTRADO Y DOSIFICADO DE CORZO GONZALEZ.

Recomendados por todas las notabilidades médicas de España y del extranjero, contra los catarros bronquiales, pulmonales y de la vejiga, enfermedades de la piel, gonorreas y blenorragias crónicas, etc., etc. Puede prepararse con este licor el agua y jarabe del mismo nombre, y además lociones graduadas según el parecer facultativo.

Depósito principal, farmacia de Corzo Gonzalez, al pie de la torre de la Catedral, Granada.

Frasco, 8 rs. Por docenas el 15 por 100 de rebaja.

LOS ACREDITADOS VINOS, AGUARDIENTES Y VINAGRES SUPERIORES PROCEDENTES DE GÓJAR,

de las bodegas del Excmo. Sr. D. José Genaro Villanova, premiados en la Exposición Regional de Cádiz, con medalla de plata. Se vende por cuenta del propietario en el depósito establecido en la Puerta Real, frente a la confitería de los Sres. Lopez hermanos, de las clases y precios siguientes:

AGUARDIENTES.	Arrob. Bot.		VINOS.	Arrob. Bot.	
Aguardiente, anís, clase superior.	110	10 rs.	Jerez seco.	75	7 rs
Id. id. de 2.ª clase.	75	7 »	Tinto añejo.	70	6 »
Id. id. de 3.ª clase muy aceptable.	55	5 »	Lágrima especial.	75	6 »
Id. seco de 22 grados.	60	»	Moscatel.	65	5'50
Espíritus de 35 grados.	110	»	Blanco seco.	36	4 »
			Tinto seco.	36	4 »



SOCIEDAD R. GARNIER Y C.ª

GUANO ESPECIAL PARA VIDES Y OLIVOS.

Descosa esta Casa de dar prácticamente a conocer los resultados que en las vides se obtienen con el empleo de nuestros guanos, rogamos al Sr. D. Luis Lopez Jimenez, ilustrado y peritísimo vinicultor y viticultor de esta provincia, premiado en diversas exposiciones internacionales, que se sirviera hacer un estudio práctico y detenido de la utilidad que nuestros guanos especiales para vides producen.

Los resultados de los cuidadosos experimentos hechos por tan distinguido e inteligente agricultor se hallan consignados en los cuadros demostrativos y comparativos, de los que evidentemente resulta que 450 cepas de regadio abonadas con media libra de nuestro Guano potásico especial para viñedos, produjeron en el valor del alcohol:

Reales, 251—más que 450 cepas abonadas con cuatro carros de buen mantillo, ó sea 56 céntimos de real, de mayor utilidad por cada cepa.

Reales 391—más que 450 cepas sin abono alguno, ó sean 86 céntimos de real, de mayor utilidad por cada cepa.—Además, 500 cepas de secano abonadas con seis onzas de nuestro citado Guano potásico, produjeron en el valor absoluto del alcohol:

Reales 163—más que 500 cepas de secano abonadas con dos carros de mantillo, ó sean 33 céntimos de real, de mayor utilidad por cada cepa.

Reales 202—más que 500 cepas sin abono alguno, ó sean 41 céntimos de real, de mayor utilidad por cada cepa.

Si a esto se agrega el rejuvenecimiento y nueva vida que la planta obtiene al ser beneficiada con nuestros Guanos potásicos especiales para vides, queda fuera de duda que el labrador recibe una utilidad cierta é inmediata empleando nuestros Guanos especiales en los viñedos, los cuales, tratados así, resisten los efectos de las numerosas plagas que a la vid atacan. El Sr. Vizconde de Villar-allen ha hecho patentes los brillantísimos resultados que los Guanos de nuestra casa han producido en viñedos terriblemente atacados del Filoxera, en terrenos que dicho Sr. Vizconde posee en el Alto-Douro (Portugal), y a disposición de nuestros amigos tenemos cuantos informes sobre el particular se deseen.

PRECIO, 19 REALES LA ARROBA.

ALMACEN CENTRAL, CALLE DE LA ALHONDIGA, GRANADA.

Nota importantísima. Tenemos a la venta una considerable partida de sacos enguados: estos pesan unas tres libras cada uno, y pesando en limpio cada saco antes de servir para el guano solo una libra escasa, resulta tener cada saco más de dos libras de guano; y como entran de nueve a diez sacos en arroba, da por resultado contener cada arroba de sacos unas diez y ocho libras de guano. Su empleo es sumamente beneficioso para los olivos, y no menos económico.

Precio por cada arroba de sacos, 7 reales.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL,

MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general. Se vende a 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.—Dr. Morales, Carretas, 39, principal, Madrid.

Granada, Farmacia de F. Salcedo y Alba.

LICOR DE BREA CONCENTRADO Y DOSIFICADO

DE FERNANDEZ ALVAREZ.

Aprobado y recomendado (en dictamen pasado a la Excmo. Diputación provincial de Granada) por los señores médicos del hospital de San Juan de Dios, como la primera y mejor de todas las preparaciones que se venden con este nombre, por los resultados prácticos obtenidos.

Es de los mejores efectos en las afecciones catarrales crónicas de las vías aéreas, génito-uritarias y de incontestable utilidad en las tisis. La preferencia que sobre otras preparaciones de este nombre le han dado los más reputados médicos, es su mejor elogio.—Grandes rebajas en pedidos al por mayor.

Depósito en la Farmacia Central de Granada, calle de Mesones. Precio del frasco en toda España, ocho reales.

CERERÍA

DE VICENTE PERALES CALATAYUD.

Calle de Mendez Nuñez,

depósito de géneros de punto y abanicos.

GRANADA.

Venta al contado, por mayor y menor.

La libra de cera a 10 reales.

Clase superior, a 11.

En pedidos de importancia se hace la rebaja del 5 por 100.

En el mismo establecimiento hay un surtido variado y completo de velas rizadas, milagros en cera de todas clases, cerillas, velillas a cuarto y pastillas para pomadas. Se compra cera, se renueva y se facilitan velas para entierros, todo con la exactitud y economía que dicha fábrica tiene ya acreditada.



SANCHEZ, LITÓGRAFO DES. M.

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO,

se ha trasladado a la calle de la Colecha 16.

Se hacen trabajos de todas clases con perfección y economía.—Estampas de gran tamaño de Nuestra Señora de las Angustias y San Miguel.—Etiquetas en colores y barnizadas.—Especialidad en trabajos caligráficos, tarjetas de visita y billetes.

Nuevo despacho; Cazo, grabador, MENDEZ NUÑEZ.

COLLIETE.

Cirujano dentista y profesor honorario de los establecimientos de beneficencia.

Puerta Real entrada a Reyes Católicos, n.º 8, 2.º.

COMPAÑÍA DEL SOL.



PRIMA FIJA.

PRIMA FIJA.

DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS,

del rayo, explosión del gas y de los aparatos de vapor, establecida en París, rue de Chateaudun, núm. 44. Autorizada en Francia por Real orden de 16 de Diciembre de 1829, y en España por real orden de 27 de Octubre de 1879.

Capital social y reservas en efectivo,

16.000.000 de pesetas.

Primas en cartera,

66.077.000 pesetas.

Siniestros satisfechos desde la fundación, 128.190 importando 82.875.103 pesetas y 41 céntimos

Seguros especiales para las cosechas en pie.

Inspección general en España, Madrid, plaza de la Independencia, número 10, principal.

D. DIEGO MARÍA DEL CASTILLO, GRANADA.

San Matías, 5, Director particular para esta provincia Jaén y Almería

VALDEPEÑAS

POR EL PROPIO COSECHERO.

En el antiguo y acreditado establecimiento de Felipe Nieva, situado en la calle de Recogidas, número 1, se reciben quincenalmente grandes remesas de vino, en botas preparadas al efecto, de las bodegas que el dueño del despacho posee en Valdepeñas, y cuyas especiales condiciones les hacen superiores a cuantos con el mismo nombre se venden en esta capital.

Precios, 36 rs. arroba, y 9 rs. cuartilla.

GRAN ALMACEN DE MUEBLES.

Los acreditados almacenes de muebles de don Antonio Ruiz (San Matías, 24.) y don Manuel Guerrero (Colecha, 15.) se han unido, abriéndose al público nuevamente con grandes reformas, en la calle de la Colecha, y bajo la razón social

Guerrero y Ruiz.

En dicho establecimiento se expone al público, para su venta, una gran variedad de muebles de todos géneros y estilos, tanto del país como extranjeros, con una notabilísima rebaja en sus precios corrientes. Los dueños, en vista de la buena acogida y aceptación de sus muebles y la asiduidad con que le distingue el público, tanto de Granada como de su provincia, han determinado engrandecer su fabricación, tanto en localidad como en aumento de operarios é instalación de maquinaria movida al vapor, encargada a una de las principales fábricas de París, como igualmente una gran variedad de artículos de fantasía, concernientes a toda clase de mobiliarios, lo que se pondrá en conocimiento del público a su debido tiempo.

LA ESPERANZA.

ZACATIN, 11.

Almacén de novedades en géneros del Reino y extranjeros.

El dueño de este acreditado Establecimiento tiene el gusto de participar a su numerosa clientela y al público en general, que ha recibido el completo del surtido para la presente estación y, como tiene acreditado, vende a precios sumamente arreglados.

Hay un inmenso surtido en lanas, tricotés, telas de lana y seda en listas y lisas, brochados, moares en lana y seda y seda pura, peluches, terciopelos moares, terciopelos listados de pelo largo y veludillos labrados, todo de lo más nuevo y escogido.

Hay además una gran colección de artículos para caballero consistente en gergas, chiviots, pantalones ingleses y del país, paletots, gabanes, ricos paños para capas y bonitos embozos, corbatas chalinadas y chalecos en formas nuevas y elegantes de colores y infinitos de artículos que sería prolijo enumerar.

Tapices y alfombras sin competencia en gustos y precios.

En este establecimiento se remiten muestras por el correo a quien las desee dirigiéndose a su dueño Angel Gonzalez Alva.

Se alquila el horno del Moral, parroquia del Salvador, con todos los avíos correspondientes.—Darán razón, prensa de paños de D. Antonio Lopez Medina.

LA FAMILIA.

(LECTURAS DEL HOGAR.)

Semanario popular de conocimientos útiles, dirigido por

Don Francisco Javier Cobos,

con la colaboración de muchos escritores distinguidos.

Este Semanario verá la luz pública el primer domingo de Marzo próximo en dos pliegos folio francés, con diez y seis columnas de impresión, en buen papel, letra clara y compacta, y continuará apareciendo todos los domingos, formando cada año un hermoso volumen de más de mil columnas de texto.

Se suscribe en la Administración de LA FAMILIA, calle Hospital de Santa Ana, número 12.

Precio de la suscripción, seis pesetas al año.

La verdadera y única realización de relojería suiza, Leon baja de 40 por 100, es en el Zacatin núm. 42, frente a la guantería de Rivas.

MIGUEL BERMUDEZ JIMENEZ.

FOTOGRAFÍA

DE J. CAMINO,

fotógrafo de cámara de S. M. y premiado en varias Exposiciones.

Puerta Real, núm. 9.

Retratos INSTANTANEOS.

Gran aparato de AMPLIACION.

Esta casa trabaja por los procedimientos más modernos, desde el retrato más pequeño hasta el de tamaño natural, como igualmente las reproducciones, vistas, etc.

Las ampliaciones aunque sean de reproducción, se hacen con suma finura con EL NUEVO APARATO (de ampliación perfeccionado) que al efecto tiene montado.

Los precios son sumamente módicos.

Se trabaja todos los días aunque esté lloviendo.

Horas de trabajo y despacho, de 9 de la mañana a 4 de la tarde.

Puerta Real, núm. 9.

EL DEFENSOR DE GRANADA.

ÁLBUM POÉTICO.

LUNES 27 DE FEBRERO DE 1882.

LA MANZANA PODRIDA.

I.
Criada entre los muros de un convento,
la hermosa Rosalía
virgen tiene su noble pensamiento,
tan virgen como el día
en que alegre los claustros recorría
dando al aire su acento.
Quince veces pasó la Primavera
sobre su frente derramando flores,
y aún no brotó en su pecho la primera
flor del jardín que riegan los amores.
Sus ojos, que el pudor hace más bellos,
del cielo tienen el azul hermoso,
y un algo misterioso
adormécese en ellos:
¡Quién hay, que al extasiarse en la mirada
de un ángel de candor, cual Rosalía,
no sueña con el tiempo en que dormía
en brazos de su madre idolatrada!
Yo, al mirar esas niñas hechiceras,
conjunto de pureza y alegría,
que pasan á mi lado, mensajeras
de sueños, realidades en un día,
olvido este presente que me abruma,
sueño también, y con pueril empeño
persigo con afán, durante el sueño,
algo impalpable entre impalpable bruma.

II.
Una niña educada en un convento
tiene la timidez de la gacela:
un suspiro fugaz, que lleva el viento,
la turba, la conmueve y la desvela:
granos de arena, altísimas montañas
parecen á sus ojos asustados:
y cree en duendes, y en brujas y en patrañas
que viven en las sombras apostados.
Su padre no es un hombre, que es su padre,
ni es un hombre su hermano:
ella nació, porque su buena madre,
tan buena como cándida y hermosa,
una serena noche de verano
la halló en el cáliz de encendida rosa.

III.
Tiene un primo la casta Rosalía,
que vive de su prima enamorado
con ese amor que en el deseo toca,
amor que está en los ojos retratado
y en palabras escapa por la boca.
Es el primo jovial y calavera,
jugador, pendenciero,
joven, como los jóvenes del día,
que creen que toda niña casadera
al ¿me quieres? contestan con te quiero,
y será tuya al ¿quieres tú ser mía?
Uno de esos galanes
de la eterna comedia
de quién engaña á quién, representada
desde al mundo vinieron los Don Juanes,
comedia con sus puntos de tragedia
por el honor y la virtud silbada.

Palmas inocentes
ávidas de querer y ser queridas,
que escucháis diligentes
palabras fementidas
del amante que llega á vuestra puerta,
vivid apercibidas.
En las luchas de amor permite el Cielo
al triunfo, al parecer, indiferente,
que venza el criminal al inocente.

IV.
Mi prima es muy hermosa—dijo el primo—
y siendo tan hermosa,
amo en ella otra cosa
que mucho más que la hermosura estimo:
la quiero para esposa;
cansado estoy de andar de rama en rama;
á muchas engañé, pero á mi prima
la amo de veras, si en el mundo se ama!
Así el joven vicioso discurría,
mirando embelesado á Rosalía,
que al abrazarse en la febril mirada
en que su amante primo la envolvía,
tembló, casi asustada,
como flor por el viento acariciada.
Y aprovechando el primo aquel instante,
«te amo, mi bien» la dijo muy de quedo,
y al «te amo» aquel, cubriose su semblante
con el pálido tinte que dá el miedo.
Y corriendo la pobre Rosalía,
mas bien que viva, muerta,
entró en su habitación; cerró la puerta...
y acaso esté llorando todavía.

V.
Don Juan, aquel aborto del infierno,
de doña Inés se prendió de tal suerte,
que por su amor halló tras de la muerte,
no castigo cruel, si premio eterno.
Fausto, el Doctor, adora á Margarita,
y no por ser la joven muy bonita,

pierde Fausto la calma
al ver todo lo hermoso de su alma.
En resumen: el vicio
á la virtud adora;
al porqué y para qué ya es otro cuento,
que no es del caso ahora.

VI.
Pasa una y otra hora
la pobre Rosalía
pensando en... no se qué, siendo lo grave
que ni ella misma lo que piensa sabe.
Tiene ansias de llorar, pero no llora;
siente accesos de pena y de alegría,
y en continua inquietud, mirando al cielo,
para no sé qué mal pide consuelo.
Sin duda que se cree gran pecadora,
pues besando la cruz que al cuello lleva
(y en esto de besar toda hija de Eva,
sin pasar por las aulas es doctora.)
«Soy muy mala,» llorando repetía,
y luego, de repente, sonreía,
como sonre la naciente aurora.
«El me dijo, no sé lo que me dijo;
¡más fué malo de fijo!
De un modo me miraba!...
Me dijo... que me amaba, ¡qué pecado!
Sin duda lo he soñado...
Que me amaba ¡Dios mío!
¡Siento una pena y un calor y un frío!»
Y el primo que á su prima idolatraba,
ó al menos, lo creía,
esta carta escribió, que fué certera
á herir el corazón de Rosalía.
Carta que, entre paréntesis, comento,
para mejor ilustración del cuento.
«Dios, prima, me es testigo
de que siempre soñó mi pensamiento
una vida de amor, pero contigo.»
(Aquí una admiración.) «Late violento
mi corazón cuando á tu lado paso;
oigo tu voz en el rumor del viento,
y de tus ojos en el sol me abraso.»
(Aquí, y en larga hilera,
los puntos suspensivos que cualquiera
amante tierno en su favor invoca.)
«Tu nombre es el encanto de mi boca
y mi eterno suspiro;
tu imagen hechicera,
tan unida está á mí y á mi deseo,
que al espejo me miro
y, en vez de verme, tu semblante veo.»
(Plagio de Campoamor; pero lectora,
un plagio es disculpable en quien adora.)
«¿No es verdad, alma mía,
que es muy bello el amar y ser amado?
¡Si supieras cuán grande es mi agonía,
cuando por ti he llorado!»
(Aquí un renglón borrado,
no sé si por las lágrimas.) «Me adoras
como te adoro yo? Dí, Rosalía,
cuando piensas en mí ¿también tu lloras?
Dime, por Dios, si ha de venir el día,
premio otorgado á mi constante anhelo,
en que te llame mía,
y hagamos juatos de la tierra cielo!»

VII.
Mujer, que atenta escuchas
la historia de la casta Rosalía,
bien puedes comprender, como otras muchas
volviendo el pensamiento á lo pasado,
lo que sintió al leer la carta aquella
un ángel de los cielos desterrado:
primero fué temor de un mal muy grave;
luego, curiosidad incitadora;
más tarde, esa ansiedad que nadie sabe
más que aquel que llorar quiere y no llora:
suspiro que en la boca muere ahogado
y que, al nacer, el corazón dilata;
ese mirar á un lado y á otro lado
de aquel que de sí mismo se recata;
ese cerrar los ojos un momento,
cual si, asustada, ni mirar quisiera
la sombra de su propio pensamiento!
el despertar del alma adormecida
á la ilusión primera,
en la dulce y risueña primavera
del amor, primavera de la vida!
¡Y quién decir pudiera
lo que sintió leyendo Rosalía!
Aunque ella no quería
ni acercar al papel la blanca mano,
el caso es que leía y releía,
y que el miedo cerval que la embargaba,
disipándose fué cual humo vano,
conforme en la lectura adelantaba.

VIII.
Rosalía ama al primo? De contado:
un mes aún no ha pasado
de la lectura de la carta aquella,
y la tierna doncella
del mundo del convento se ha olvidado.

«Yo adoro la virtud en Rosalía,
no adoro la belleza—
el primo repetía—
mi redención con su cariño empieza.
Ella es el alma que mis penas calma,
dando á mi mal consuelo;
la adoro, porque el cielo
envidia la pureza de su alma.

IX.
Primero, fué el mirarla embebecido:
luego, estrechar su mano
y hablarle de un placer desconocido;
luego el mentir villano:
luego en dulce embeleso,
sellar sus labios en ardiente beso.
Y la amorosa y pura Rosalía,
que de amor por su primo se moría,
inocencia y pureza fué perdiendo;
y á cada flor, que triste deshojaba,
una encendida lágrima vertía,
y el favor concediendo
«¿no es pecado?» á su primo preguntaba.

X.
No es Rosalía ya la niña aquella
criada entre los muros del convento:
ya no la asusta el murmurar del viento,
ni la dulce querella
del amante rendido que la adora:
Rosalía es ahora,
por obra y gracia de su ciego primo,
una alegre y hermosa pecadora
ávida de venturas y placeres,
una de esas mujeres
que quieren engañar á tierra y cielo,
de la virtud cubiertas con el velo.
Es Rosalía, en fin, obra acabada
del primo que á su prima tanto estima,
y por él educada.
de tal primo, es al fin, digna tal prima.

XI.
«Yo adoro su candor, no su belleza—
el primo repetía—
mi redención con su cariño empieza.»
Mas cuando más amaba á Rosalía,
mas de su amor el cielo se burlaba,
por que de día en día
el ángel fué perdiendo la pureza
que su serena frente iluminaba.
Y cuando aquel vicioso arrepentido,
cansado de su vida licenciosa,
se decidió por fin á ser marido,
ó á tener una esposa,
al tálamo nupcial llevar creyendo
la virtud en su prima Rosalía,
sólo estrechó en sus brazos á una hermosa,
que fué pura, muy pura, en otro día.
Luis Montoto.

LA ABUELA.

(POR VÍCTOR HUGO.)

«Oh madre de nuestra madre,
¡Estás durmiendo?... ¡Despierta!
Otras veces en tus sueños
Murmuras y balbuceas,
Y parece que aun dormida
Hablas con alguien y rezas;
Mas hoy estás tan inmóvil
Como la Virgen de piedra,
Y á tus labios silenciosos
Ni el aliento vida presta.
¿Por qué más sobre tu pecho
Hoy inclinas la cabeza?
Dinos, ¿qué daño te hicimos
Para que ya no nos quieras?
Mira: la luz palidece,
Del hogar el fuego humea;
Y si no quieres hablarnos
Como solías, abuela,
La luz, el fuego y nosotros
Moriremos de tristeza.»

«¿Qué dirás cuando despiertes
De ese letargo, y nos veas
A nosotros dos ya muertos,
Muerto el fuego, la luz muerta?
También entonces tus hijos
Sordos serán á tus quejas.
Para que resucitemos
A tu santa harás promesas.
Y bien habrás de abrazarnos
Para darnos vida nueva.»

«Dáenos tus manos heladas
Que nuestras manos calientan;
Y de antiguos trovadores
Cántanos coplas añejas.
Háblanos de los guerreros
Que servían fadas bellas,
Y á sus damas les llevaban
En vez de flores, banderas;

Dinos el nombre amoroso
Que era su grito de guerra.
Dinos cómo se conjuran
Los fantasmas. ¡Ay, abuela!
Cuéntanos aquella historia
De un monje que vivió en su celda
A Lucifer por los aires
Volar con alas siniestras;
Dinos á quién el demonio
Teme más, en su caverna.
A los mandobles de Orlando
O á los salmos de la Iglesia.
Ven, enséñanos tu Biblia
Con sus láminas tan bellas,
Los santos de azul y de oro;
Y el cielo con tanta estrella,
Y el Niño, el buey y los magos...
Y esas latinas sentencias
Que á Dios hablan de nosotros,
Descifranos letra á letra.»

«La luz oscila y se apaga,
Descienden las sombras densas;
Quizás ya por la ventana
Malos espíritus entran...
Tú, que el miedo nos quitabas,
Hoy nuestro pavor aumentas.
¡Cielos! ¡Su mano está fría!
A veces, con ansia tierna,
Nos hablabas de otro mundo
A do las horas nos llevan,
De la gloria, del sepulcro,
De la vida pasajera,
Y de la muerte... ¡la muerte!
¿Qué es la muerte? ¿No contestas?»

Y oyéronse largo rato
Sus sollozos. Y risueña
Rayó al fin la blanca aurora,
Y no despertó la abuela.
Dio al aire lúgubres sonos
La campana de la aldea,
Y un pastor vió aquella noche,
Por la mal cerrada puerta,
Delante del santo libro,
Junto á la cama desierta,
Dos niños arrodillados
Que rezaban con voz trémula.

(TRAD. DE T. LLORENTE.)

TU PIÉ.

A LA SEÑORA DOÑA SOFIA ZULUETA DE BISSO.

Todos han dicho que tú hermosura

No tiene igual;

Todos han dicho que tú blanca

Es cual la perla que duerme pura

Bajo el cristal.

Todos han dicho que tus cabellos

En hebras mil,

Con áureos bucles ondulan bellos,

Cual los ardientes rubios destellos

Del sol de Abril.

Dulces cantores, uno por uno,

Llenos de fé,

Te dedicaban canto oportuno;

Vieron tu cara... pero ninguno

Te ha visto el pié.

Las flores de tus alfombras

Que en guirnalda peregrina

Sin aroma y sin espinas

Te dan su hermoso color,

Lucen nuevos esplendores,

Nueva pompa y nueva gala

Cuando por ellas resbala

Tu pié... con blando rumor.

Como suena la brisa

Al recoger perdiéndose indecisa

Los trinos de las aves;

Cual los ecos suaves

Del lago y de las flores

Que allá en la selva los arrastra el viento

En ráfaga de luz y de colores,

Así por el oscuro pavimento

Resuenan de tus pasos los rumores.

Entre las sombras de la noche oscura,

Lejos, sobre los aires contemplé,

Cual forma vaga de la niebla pura,

La estatua celestial de tu hermosura

En la blanca columna... de tu pié.

¡Tu pié! nieve de Mayo

Que el alba tornasola;

Suave pluma del cisu,

Ala azul de la tórtola;

Cáliz plegado y puro

De cándida magnolia;

En la desierta playa

La nacarada concha;

En la azucena virgen

La ya entreabierto hoja.

Breve, y gentil, y suelto y fugitivo

El círculo ligero de tu paso

Ya lo dibujaba en ademán lascivo,
En las redes cautivo
De blanca cárcel de brillante raso.
Tiene por áureo trono
De las alfombras la gentil guirnalda,
Y se descubre en lánguido abandono
Bajo el dosel de tu flotante falda.
Las tibias ondas cual leve pluma
Sobre la arena dejan su espuma
Y huyen despues;
Así tus faldas, que el áura mueve,
Cual copo errante de blanca nieve
Sobre la alfombra dejan tu pié.
Tienes ojos azules
Como los mares;
Megillas sonrosadas
Como la tarde;
Mas nada tienes
Cual la gentil columna
que te sostiene.

Tu cara es una estrella;
Es hermosa tu frente angelical;
¡Ay qué estatua tan bella!
Pero ¡ay qué pedestal!

A. F. Grilo.

EL PESCADOR.

(POR GOETHE.)

La ola sin cesar subía,
La ola sin cesar cantaba,
Y el pescador contemplaba
El anzuelo que se hundía.
Llevaba dulce alegría
Todo su plácido ser;
De pronto, ignoto poder
Abre á sus plantas el mar,
Y del fondo vé brotar
Diosa, náyade ó mujer.

Y así le dice: «¡ay de mí!
¿Por qué astuto engañar quieres
A los inocentes seres,
A quienes albergue di?
¿Por qué los llamas así
Al ambiente que los mata?
Si supieras cuánto es grata
Su suerte en mis ondas frías,
Tú mismo venir querrias
A mis palacios de plata.

En mi seno palpitante
Abismase Luna y Sol
Y con más vivo arrebol
Brilla despues su semblante.
El firmamento distante
Se refleja en mi cristal;
Y á mi regazo inmortal
Te llama tu imagen propia,
Cuando en su espejo la copia
Mi inagotable raudal.

La ola sin cesar subía,
La ola sin cesar cantaba,
Y al pescador, que dudaba,
El pié desnudo lamia.
Afan que al amante guía
Hacia su adorada infiel,
Sintió en el momento aquel;
Entre caer y saltar,
Rodó hasta el fondo del mar,
Y nadie supo más de él.

(Trad. de T. Llorente)

A PEPA.

(POR A. MUSSET.)

De noche, cuando en la muda
Alcoba te dice adios
Tu madre, y medio desnuda
Te inclinas, Pepa, sin duda
Para encomendarte á Dios;

En esas horas benditas
Que el infeliz busca y ama,
Cuando, sin duelos ni cuitas,
La papalina te quitas
Y miras bajo la cama;

Quando el sueño halagador
Derrama sus sombras densas,
Y todo duerme alrededor,
Dime, Pepita, ¿en qué piensas?
Dime, ¿en qué piensas, mi amor?

En la sublime heroína
De un drama, probablemente;
En esa magia divina
Que la esperanza imagina
Y la experiencia desmiente.

Acaso en un relamido
Galan, atento y rendido;
Quizá en pueriles visiones
De juguetes y bombones;
¡Tal vez en un buen marido!

¿En qué piensas, niña? Di.
¿En tu ilusión adorada?
¿En el traje que hoy te ví?

¡Ay! quizá piensas en mí;
Quizá no piensas en nada

(TRAD. DE T. LLORENTE.)

SIMPATÍA.

(POR BYRON.)

¿Tú, dulce niña, llorarás mi muerte?
Repite esas dulcísimas palabras.
No, no, calla; no quiero entristecerte;
Si por mí has de llorar, el lábio no abras.

Rauda huyó mi esperanza lisonjera;
Cansada mi alma está; mi sangre fría;
Tú sola verterás, cuando yo muera,
Llanto de amor sobre la tumba mía.

Aún ilumina el resplandor del cielo
La tempestad que sobre mí se abate;
Aún ceder miro mi implacable duelo,
Perque tu pecho por mi pecho late.

¡Oh, bendita esa lágrima, vertida
Por el que en vano lágrimas implora!
Esa gota de llanto es más querida,
Para quien sufre aún y ya no llora.

Un día, bella niña, tu ternura
Mi corazón hubiera estremecido:
Hoy rendir ya no puede la hermosa
A este infeliz á padecer nacido.

¿Y tú, afligida, llorarás mi muerte?
Repite esas dulcísimas palabras.
Mas no, calla; no quiero entristecerte;
Si por mí has de llorar, el lábio no abras.

(TRAD. DE T. LLORENTE.)

A EL...

(POR LAMARTINE.)

Quando, solos, tus manos en las mias,
Pensativa te miro y silenciosa,
Y en blandas alegrías
Mi corazón reposa,
Y vuelan dulcemente
Las largas horas, sin que yo las cuente;
Quando, temblando de placer, te guio
Por el bosque sombrío;
Quando en mi oído tímidos resuenan
Tus suspiros de amor, que me enagenan,
Y te jura adorarte el lábio mío;
O cuando, más feliz, tu sien hermosa
En mi rodilla apoyas descuidada,
Y mi ardiente mirada
En tu pupila se hunde condiciosa,
Como abeja en el cáliz de la rosa;
Siento ¡ay de mí! cual pérfida saeta,
En mis entrañas inquietud secreta,
Y en medio del placer, que dulce adoro,
Brotas en mi frente pálido el espanto,
Y en tu regazo lloro,
Y el corazón se asombra de ese llanto.
Lo ves, y quieres comprender mis penas;
En tus brazos ansiosa me encadenas,
Anhelante preguntarme, y advierto
En tu pupila azul lágrima pura.
Que se une al fin á las que amargas vierto.
«¿Qué te aflige? me dices con ternura:
Derrama en mí, bien mío, tu amargura,
Y de tu corazón en la honda herida
Balsamo el mío verterá de vida.»

Cesa, cesa en tus ruegos, dulce amada;
Quando en tus brazos, sin temor, reposo,
Quando en tus ojos clavo la mirada
Y dices que me adoras,
Nadie en el mundo, como yo, es dichoso.
Pero en estas de amor felices horas
Oigo, cual queja misteriosa y vaga,
Decir dentro de mí siniestras voces
Que huyen los días del placer veloces,
Que la antorcha de amor también se apaga.
Y mi alma entonces, con osado vuelo,
Rasgar las sombras del futuro quiere,
Y exclamo al fin con doloroso anhelo:
¡Sueño es la dicha, si la dicha muere!

(TRAD. DE T. LLORENTE.)

LA GUIRNALDA.

(POR VILAND.)

Iba una niña las pintadas flores
Cogiendo que adornaban un verjel,
Quando salió de la sombría selva
Bellísima mujer.

Con voz amiga se acercó á su lado,
Y una guirnalda le ciñó á la sien:
—Aún no florece, pero dará flores;
No te la quites, pues.

Creció la niña, y cuando á solas iba
Vertiendo tiernas lágrimas tal vez,
Empezó la guirnalda en su cabeza
Capullos á tener.

Y cuando vino el prometido esposo,
Y ardiente la estrechó á su pecho fiel,
Se convirtieron los capullos todos
En un florido Edén.

De tanto amor el fruto codiciado
Cual tierna madre no tardó en coger:
Doradas frutas la guirnalda rinde,
Más dulces que la miel.

Y cuando el bien amado en tumba fría,
En hondo sueño, sepultado fué,

Flotaron mustias hojas con el pelo
En torno de su sien.

En breve la pusieron yerta y fría,
Ceñida la guirnalda, al lado de él,
Y ved ¡oh maravilla! la guirnalda
Volvió á reverdecer.

(TRAD. DE J. CLARK.)

AL CANTOR DE AMOR.

(POR RÜCKERT.)

Si quieres provocar á simpatía
El corazón humano,
No cantes el placer ni la alegría,
Canta el dolor tirano.

Que para muchos seres de este mundo
Nunca existió la dicha;
Mas ¡quien no ha oído en su dolor profundo
La voz de la desdicha?

(TRAD. DE J. CLARK.)

CANTES FLAMENCOS.

Soleares de tres versos.

Ensoñé con er deseo:
son mis fatigas tan grandes,
que estoy durmiendo y te veo.

Estaba siego y no bía:
ya se me cayó la benda
que tan siego me tenia.

La gachí que yo camelo
está llena é lunares
hasta la punta der pelo.

Muertesita la encontré:
como la bi tan bonita
la carita te tapé.

Meresia esta serrana
que la fundieran de nuebo
como funden las campanas.

No te pongas colorá:
que en er mejó paño cae
una mancha, sin pensá.

Tu cuerpo es una custodia
Toito lleno de escalones
para subí á la gloria.

Tengo una estampa en er pecho,
quando me acuerdo de ti
saco la estampa y la beso.

Voy como si fuera preso;
etrás camina mi sombra,
elante mi pensamiento.

Soleares de cuatro versos.

A la horita de la muerte
no ponérmela elante,
que como la quiero tanto
el corazón se me parte.

Ar pié é ta seportura
yorando mi arroyé,
las lágrimas é mis ojos
se quejaban ar caé.

Quando te encuentro en la calle
er sentío se me quita,
y me agarro á las paeres
jasta perderte é bista.

En er carro é los muertos
ayer pasó por aquí;
yebaba la mano fuera...
por eya la conosi.

Más mata una mala lengua
que las manos der berdugo,
que er berdugo mata á un hombre
y una mala lengua á muchos.

Ni durmiendo tendrás tú
tranquilo tu pensamiento,
que er que tiene malas cosas
tiene que bibí espierto.

Por agrabios que me jagas
de ti no me bengaré
porque te bale er sagrao
de haberte querio bien.

Si con er mirá te ofendo
me lo mandas á desí,
yo me sacaré los ojos
pa no darte que sentí.

Te tengo comparaita
con er correo é Belez,
que en cayendo cuatro gotas
se le mojan los papeles.

Seguiriyas gitanas.

De tu pelo rubio
dame tú un cabeyo

pa jaserme, mare, una caena
y echármela ar cueyo.

Éjame que vea
los ojos grandes e la mare mia
una vez siquiera.

Jincarse e roiyas
que ya viene Dios;
ba á resebirlo la mare e mi arma
e mi corazón.

No sientas ni yores
que ese es er pago, compañera mia,
que damos los hombres.

¡Qué malos aseros
tenia la nabaja, mare e mi arma,
con que me jirieron.

Quando yo me muera
mira que te encargo
que con las trenzas de tu pelo negro
me aten las mianos.

Polos y cañas.

La mujé que sale mala
yebarla ar monte e piedá
y rompé la papeleta
pa no poerla sacá.

Quando te beo bení
á lo lejos de una caye,
se le aumentan á mi cuerpo
mas e sien libras e carne.

Si con promesas pudiera
acarrearle ar queré,
e roiyas fuera á Roma.
¡Po la leche que mamé!

Martinete.

La Juanita fue por sisco.
por sisco á la prebencion,
y los pícaros soidaos
quieren quitarle el honó.

Tonás y livianas.

—Lo que se bé en tí mujé
no se ha visto entre jitanas,
que las fatigas que tienes
no te salen á la cara.
—No me salen á la cara
y mi corazón lo siente;
no publico mis fatigas,
por el desí de la gente.
—Por el desí de la gente
no publico mis fatigas,
con er tiempo se sabrá
lo mucho que te quería.

Soy un poso e fatigas
que un buen manantí tenía,
que á la par que crese el agua
ban cresiendo mis fatigas.
Ban cresiendo mis fatigas
porque d'este manantí,
por instante me se yena
y no lo pueo agotá.

Peteneras.

Ar campo fui yo y á un arbo
á contarle mi senti,
y al arbo de oír mi pena
¡soleá y más soleá!
y al arbo de oír mi pena
se le secó la raíz.

En er sementerio entré
le ije ar sepulturero
si hay un sitio señalao
¡soleá y más soleá!
si hay un sitio señalao
pa aquer que muere queriendo.

Por aonde quiera que boy
parece que te boy biendo;
son las sombras del queré
¡niña de mi corazón!
son las sombras del queré
que me bienen persiguiendo.

Quando paso por tu puerta
y no me ises adíos,
ni las ánimas benditas,
¡soleá, triste de mí!
ni las ánimas benditas
pasan más ducasque yo.

Ya no puede ser er cuerbo
más negro que son las alas,
ya no pueden ser mis penas,
¡niña de mi corazón!
ya no pueden ser mis penas
más grandes que las pasadas.
De la musa popular.